

DÍA 12 - MUERTE - FLORES Y ESPINAS

[ Audio [SoundCloud](#)]

[ Audio [Google Drive](#)]

San Manuel González - Obras Completas, Tomo II - Texto extraído de “**En busca del Escondido**”

Flores y espinas

2912. ¡Cuántas coronas y cuántos ramos de crisantemos y siemprevivas se ven en el día de los difuntos! ¿Para quién son tantas flores?

Para los muertos, me responden la dirección y el luto que llevan y el día.

¡Flores para los muertos, me digo!; si son símbolo de oraciones y sufragios por sus almas y homenaje a templos que fueron del Espíritu Santo y a cuerpos que han de resucitar, ¡benditas flores!; si sólo son galas y adornos y presentación para este día, en que se ha convenido que reciban los muertos ¡triste cosa adornar los huesos y los gusanos con flores!

2913. Y no sé por qué extraña asociación de ideas ha surgido en mi imaginación un raro contraste; en el cementerio muchos muertos coronados de flores por sus padres, madres, hijos, hermanos, deudos, y andando por las calles ¡cuántos vivos coronados o punzados de espinas por parientes y amigos!

¡Impresionado y aterrado por la fuerza del contraste me ha parecido ver en ese desbordamiento de flores para los muertos, algo de secreto sentimiento de restitución de los que quedan, por las espinas que les regalaron en vida!...

Una balanza para ahorrarse purgatorio

2914. En los cuadros y estampas del purgatorio suelen pintar los artistas un ángel con una balanza en la mano, para representar, sin duda, que al cielo no pueden pasar las almas mientras sus culpas leves o restos de pena de las graves no estén contrabalanceadas por el peso de la purificación.

¡A propósito de esa balanza!; se me ocurre darle un empleo muy bueno para ahorrar purgatorio.

Y consiste en que con la consideración pongamos en un platillo todos los gustos que nos hemos dado con las infidelidades de nuestros deberes y con nuestras faltas veniales y aun, si queremos, con nuestros pecados mortales y en el otro los disgustos de faltas de paz, orden, salud, buen nombre, castigos de Dios y de los hombres, que por esas transgresiones nos han venido y veremos con qué rapidez baja y se clava en el suelo este platillo.

Y a la vista de la posición tan desequilibrada de la balanza, deduzca cada cual si le tiene cuenta seguir comprándose gustos a costa de tantos disgustos en ésta y en la otra vida.

2915. Si el cumplimiento del deber es muchas veces penoso, la transgresión del deber, a la corta o a la larga, es doblemente penoso.

El deber cumplido, aparte de otros muchos bienes, trae el mayor de todos que es la paz con Dios, con los hombres y con nosotros mismos.

La transgresión, a más de otros muchos males, hace imposible toda paz.

La paz es la tranquilidad del orden, ha dicho san Agustín, y en donde hay transgresión no hay orden.

Consuelos ante la tumba

2916. En estos días se ha dignado el Corazón de Jesús visitarme para llevarse con Él a uno de los míos. ¡Bendito sea!

Y como sufragio por su alma, de verdad hermosa, y consuelo de los que lloran la muerte de seres queridos, quiero ocupar esta página con unos pensamientos que a mí me consuelan mucho:

1.º Fijarme más en el bien de que gozan mis muertos en la paz de Jesús, que en el mal que siento de no verlos ya a mi lado. ¡Tiende tanto al egoísmo el dolor!

2.º Dedicar mi corazón más a agradecer el tiempo que Dios me los conservó vivos y buenos, que a lamentarme de su muerte.

3.º Meditar más en la hermosa vida que empiezan los que se duermen en Jesús, que en la pobre vida que dejan.

4.º Que los que mueren en gracia, ni mueren del todo ni para siempre.

5.º Saborear que de nuestros queridos muertos cristianos no nos separa un abismo invadible, sino esto solo: El *canto de una Hostia consagrada*. Al lado de allá ellos gozando o esperando gozar pronto de la vista y posesión del mismo Jesús en quien, al lado de acá, nosotros creemos y esperamos y ...

6.º Que Dios es siempre Padre, lo mismo cuando da la vida a sus hijos que cuando se la quita.

Padre nuestro que estás en los cielos... hágase tu voluntad...

¡Madre querida!... ¡Que no nos cansemos!

¡Ave María y adelante!